

Vaetjanan

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOMHAVERIM
Vaetjanan

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:
Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ DEVARIM VAETJANAN

DEVARIM – DEUTERONOMIO 3:23 AL 7:11 – YESHAYAHU 40:1 – 40: 26

INTERIORES

¿Por qué el rostro de Moshé no brilló antes?

El Midrash dice que cuando Moshé terminó de escribir la Torá, un poco de la tinta que quedó de su pluma le tocó el rostro...Siga a la p Siga a pág. 4

"Y amarás a Hashem, tu Dios, con todo tu corazón..." (6:5)

Los filósofos preguntan: ¿Cómo puedes ordenar amor?

...Página 4



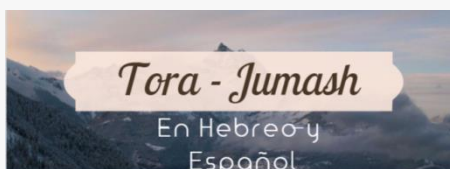
Si Bnei Israel son cuidadosos de observar aun esas mitzvot "menores" que generalmente se pasan por encima, Moshé promete que ellos serán la más bendecida de las naciones...Pagina 2

Comprendiendo nuestra propia mortalidad

El segundo relato del Decálogo ("Diez Mandamientos") descrito en esta porción ha sido examinado durante mucho tiempo para determinar en qué se diferencia de la versión de Parashat Yitró..... Pagina 6



Comentarios a la Haftará – YESHAYAHU 40 - El Shabat que viene inmediatamente después de Tisha Be Av se denomina Shabat Nejamú, el Shabat de Consolación....Página 10



PARASHA DEVARIM VAETJANÁN



A pesar de que Moshé está contento de que Yehoshúa va a liderar a la nación, ahora reza por él mismo para que se le permita entrar en la Tierra de Israel para poder cumplir sus mitzvot especiales.

Sin embargo, Dios rechaza su pedido. Luego Moshé les recuerda a los Hijos de Israel la reunión en el Monte Sinaí cuando recibieron la Torá -- que ellos no vieron una representación

de lo Divino sino que sólo escucharon palabras.

Les recalca que la revelación en Sinaí fue ante toda la nación y no a un elite solamente, y que sólo el Pueblo Judío siempre va a poder decir que Dios habló a toda la nación.

Moshé les ordena específicamente a los Hijos de Israel que "transmitan" el evento en el Monte Sinaí a sus hijos a través de

todas las generaciones.

Moshé predice acertadamente que después de que los Hijos de Israel hayan morado en Eretz Israel van a pecar, ser exiliados de la Tierra y dispersos entre todos los pueblos.

Serán pocos en cantidad pero eventualmente retornarán a Dios. Moshé designa tres "ciudades de refugio" para que una persona que mata inadvertidamente pueda escaparse.

Moshé repite los Diez Mandamientos y luego enseña el Shemá, el credo central del judaísmo - "sólo hay un Dios".

Luego les advierte que no se

sumerjan en el materialismo y se olviden de su función como una nación espiritual.

La parashá termina cuando Moshé exhorta al pueblo a no casarse con otros pueblos cuando entren a la Tierra de Israel, ya que no pueden ser una nación santa si se casan con otros pueblos y se hacen indistinguibles entre otras naciones.

Y yo supliqué al Eterno en aquel tiempo, diciendo: 3:23

Este es uno de los cuatro contextos de la Tora donde Moshé le dijo a Hashem: "No te dejaré hasta que me respondas si has de satisfacer mi ruego o no" A eso alude la expresión aparentemente superflua "diciendo"



POR QUÉ LO PROVOCA?

Malbim, Rabí Yerujam Uziel Milevsky z"l



"Sube a la cima del peñasco y eleva tus ojos en dirección al oeste, al norte,... y ve con tus propios ojos, pues no cruzarás este Jordán" (3:27)

Imagínate las ansias de Moshé mientras estaba parado en la cima del peñasco, contemplando la tierra por la que había renunciado a tanto...

Allí estaba, extendida ante él como un mapa abierto. La Tierra de Israel. Tan cerca, y al mismo tiempo, tan lejos.

Hashem sabía lo mucho que Moshé ansiaba ir a Eretz Israel... ¿Por qué lo "provocó", mostrándole la tierra a la que sabía que jamás llegaría?

Además, nuestros Sabios nos dicen que, por medio de un concepto profético, Hashem le mostró a Moshé cada metro cuadrado de Eretz Israel, lo cual seguramente no habrá hecho más que aumentar su anhelo...

¿Cuál era el propósito de Hashem?

Cada uno de los Avot, los Patriarcas, representa una cualidad específica:

Abraham simboliza la Jésed (benevolencia); Itzjak simboliza la Gevurá (fuerza; autocontrol); Yaakov, la Emet (verdad). La cualidad que representa Moshé es Netzaj: la Eternidad.

Todo lo que hizo Moshé fue para siempre. Hashem dio la Torá por su intermedio, porque la Torá es eterna. Si Moshé hubiera ido a la Tierra de Israel, junto con el pueblo judío, entonces su entrada hubiera sido una "entrada eterna". Y después de esa entrada, el pueblo judío simplemente no podía irse de la Tierra. Pero Hashem sabía que el pueblo judío tendría que irse al exilio ya que no lograría mantener el alto nivel espiritual que exige la Tierra. Si no se podían ir, y no podían quedarse, entonces se encontrarían en peligro real de aniquilación.

Por eso, Moshé no podía entrar a la Tierra de Israel.

Sin embargo, Hashem hizo que la no-entrada de Moshé a la Tierra cumpliera un propósito positivo: Hashem quería implantar el recuerdo de la Tierra de Israel en la psiquis colectiva del pueblo judío. Al mostrarle a Moshé cada brizna de pasto, al llevarlo y mostrarle cada rincón de la tierra a la que jamás habría de llegar, Hashem implantó en el corazón de Moshé un ansia eterna por la Tierra de Israel.

Fijémonos en el rezo diario. Fijémonos en la bendición de después de las comidas. Nuestras peticiones a Hashem están saturadas del nombre de la Tierra a la que ansiamos retornar, como un Pueblo Santo.

A lo largo de la larga, larguísima noche del exilio, el pueblo judío jamás perdió esa misma ansia por Eretz Israel que sintió Moshé cuando se paró en la cima del peñasco y contempló la Tierra que jamás habría de pisar.

LA INSISTENCIA ES NECESARIA

LE FALTÓ 1 SOLA VEZ MAS

"Vaetjanán" (3:23)

Vaetjanán significa "imploré".

La guematria, o equivalente numérico, de Vaetjanán es 515.

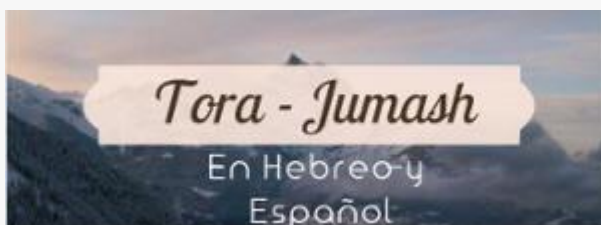
Hay 516 horas entre el comienzo de Rosh Hashaná y el final de Hoshana Rabá, que es la última oportunidad de cambiar un decreto que fue hecho en Yom Kipur.

En el último año de su vida, entre Rosh Hashaná y Sheminí Atzeret, Moshé rezó cada hora, 515 veces, para que Hashem lo perdonara y le dejara cruzar el Jordán.

Finalmente, Hashem le dijo que no rezara más.

De esto aprendemos el enorme poder de la plegaria. Hashem le dijo a Moshé que dejara de rezarle, lo cual implica que si Moshé hubiera continuado rezando, si hubiera rezado la plegaria número 516, Hashem habría accedido a su petición.

Rabí Mordejai Perlman



POR QUE SE ME ORDENA AMAR?

"Y amarás a Hashem, tu Dios, con todo tu corazón..." (6:5)

Los filósofos preguntan: ¿Cómo puedes ordenar amor? El amor es algo instintivo que una persona o bien siente o bien no siente. ¿Cómo se le puede ordenar a una persona que ame?

La respuesta se encuentra en la propia pregunta. A partir del hecho de que Hashem nos ordenó que Lo amáramos, se desprende que debe formar parte de la naturaleza de cada judío el amor al Creador. Lo único que hace falta es despertar esa fuerza natural y darle un pellizco.

Sfat Emet

CON TODO

"Con todo tu corazón" (6:5)

Una idea parecida queda implicada en la frase "con todo tu corazón" del Shemá. Rashí explica el versículo "Con toda tu alma" significando que "aunque El te quite el alma". Lo mismo, si El te quita el corazón. Inclusive cuando la duda te carcoma el corazón, inclusive cuando la confusión te impida ver la Mano de Hashem, inclusive entonces sírvelo "con todo tu corazón".

Jidushei ha Rim

Comprendiendo nuestra propia mortalidad

Notas del Rabino Mordejai Appel y Carol Ochs

Comentario sobre Parashat Vaetjanán, **Deuteronomio 3:23-7:11**

Vaetjanán -וַאֲתַּיָּאן - es una palabra hebrea que significa "y suplicaré".

Es la primera palabra de la 45ª porción semanal de la Torá en el ciclo judío de lectura de la Torá, que es la segunda porción del Libro de Deuteronomio.

En la porción, Moisés le cuenta al pueblo de Israel cómo le rogó a Dios que le permitiera entrar a la Tierra de Israel, pero Dios se negó.

En cambio, Dios le ordenó a Moisés que subiera a una montaña y viera la Tierra Prometida, y le recordó que Josué lo sucedería como líder.

El segundo relato del Decálogo (“Diez Mandamientos”) descrito en esta porción ha sido examinado durante mucho tiempo para determinar en qué se diferencia de la versión de Parashat Yitró.

Una diferencia obvia es la razón dada para observar el sábado.

Éxodo afirma que debemos descansar el séptimo día a imitación de Dios en la Creación, pero Deuteronomio 5:15 se centra en nuestra necesidad como seres humanos de descansar.

Otra discrepancia es que Éxodo 19 sitúa la revelación en mientras que 5:2 se refiere a este lugar sagrado como Horeb.

Pero la diferencia más significativa entre estos dos textos radica en el propio estado mental de los israelitas.

Cuando los israelitas se encuentran en el Monte Sinaí en Éxodo 19-20, huyeron exitosamente de los egipcios, cruzaron el Mar de Juncos y fueron alimentados con maná en el desierto; el peligro está detrás de ellos.

Cuando escuchan la primera de las “Diez Palabras” – “Yo Adonai



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Cuando escuchan la primera de las “Diez Palabras” – “Yo Adonai soy tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto” – cada uno de ellos tiene una comprensión personal del Dios que han conocido y experimentado.

En Deuteronomio, sin embargo, el peligro está por delante.

De los que escucharon la recitación de los mandamientos de Moisés esta vez, casi ninguno huyó de Egipto.

Es posible que antes hayan sido testigos de la negativa de sus padres rebeldes a luchar por la Tierra Prometida (Números 13-14); pero ahora, muy pocos de ellos todavía tienen un padre vivo.

De los que escucharon la recitación de los mandamientos de Moisés esta vez, casi ninguno huyó de Egipto. Es posible que antes hayan sido testigos de la negativa de sus padres rebeldes a luchar por la Tierra Prometida (Números 13-14); pero ahora, muy pocos de ellos todavía tienen un padre vivo.

Los gigantes de su juventud –Moisés, Aarón y Miriam– están muertos o pronto lo estarán.

Los propios israelitas, sin haber sido probados, tendrán que luchar para llegar a la Tierra Prometida para poder establecerse allí.

En Éxodo, los israelitas están preocupados por el presente; en Deuteronomio, se centran en el futuro.

La muerte de un padre

La religión nos promete un mundo significativo. Si no somos libres, ya sea debido a una esclavitud física o psicológica, entonces la vida puede no tener sentido.

Pero la muerte también amenaza el significado, por lo que una de las principales tareas de la religión es reconciliarnos con las pérdidas que experimentamos y, en última instancia, con nuestra propia mortalidad.

Nuestra religión debe convencernos de que aunque la muerte existe, el significado permanece.

Somos finitos no sólo porque morimos, sino también porque hemos elegido la vida particular que vivimos.

La historia de un pueblo se extiende sobre un gran lienzo y eleva a todos los que participan en su historia.

Cuando nos identificamos con aquellos que nos precedieron y cuando invertimos en aquellos que vendrán después de nosotros, entonces somos parte de algo mucho más grande que nuestras vidas y esfuerzos individuales.

Si bien la religión puede ayudarnos a encontrar significado ante la muerte, la experiencia del duelo trasciende nuestra experiencia cognitiva.

En particular, con la muerte de los padres surge un sentimiento de pérdida y, posteriormente, una búsqueda de valores duraderos.

Durante los últimos años en el desierto, después de la muerte de sus padres, los miembros de la generación que está a punto de entrar en la Tierra Prometida pasan por una reevaluación gradual de las identidades de sus padres, tratando de descubrir quiénes fueron sus antepasados y quiénes son ellos mismos.

Mientras Moisés relata todo lo que ha sucedido desde que los israelitas escaparon de Egipto, enfatiza que la generación anterior murió porque les faltaba fe: desilusionados, habían dudado del plan de Dios de cumplir el pacto de los antepasados y establecerlos en la Tierra Prometida.

Ahora, de pie en Moab, a punto de completar el viaje de cuarenta años, la generación actual llega a admirar y apreciar la absoluta honestidad de sus padres, quienes habían transmitido la historia de sus propias insuficiencias para que sus hijos no “fueran como sus antepasados”, generación descarriada y desafiante, generación cuyo corazón era inconstante, cuyo espíritu no era fiel a Dios” (**Salmo 78:8**).

¡Cuánto más profunda debe haber sido su comprensión de sus padres cuando ellos mismos se hicieron adultos y asumieron la formidable tarea de criar a la siguiente generación!

Ahora se enfrentan a la impresionante pero voluntaria tarea de continuar la cadena de la tradición.

Después de todo, si ellos no lo hacen, nadie más lo hará.

El fallecimiento de sus padres probablemente los llevó a comprender que son parte de algo más grande que ellos mismos, así como a darse cuenta de que son simplemente un momento breve pero significativo en la vida del pueblo judío.

Se dice que nos volvemos plenamente humanos y adultos cuando tocamos la muerte.

La pérdida de nuestros padres nos hace conscientes de que nosotros también somos parte de una generación que morirá.

Mirando a las generaciones futuras

Mientras los israelitas escuchan a Moisés repetir el Decálogo, sus padres biológicos ya no están y su figura paterna, Moisés, pronto morirá.

¿Cómo pueden encontrar al padre invencible?

De alguna manera, la gente debe interiorizar a su padre ideal (en otras palabras, deben ser padres ellos mismos) y luego criar a la siguiente generación.

Su atención debe centrarse en la próxima generación, la que no tiene abuelos.

La experiencia nos hace apreciar mejor por qué el concepto de *l'dor vador* (“de generación en generación”) es tan central en nuestra tradición.

Dado que el duelo es un proceso creativo, podemos preguntarnos qué nuevo crecimiento hay en la comprensión que los israelitas tenían del Decálogo.

Inicialmente, sus mandamientos estaban dirigidos a quienes habían experimentado directamente el éxodo de Egipto.

Para que estas palabras tengan la misma fuerza para las generaciones posteriores, deben entender que la palabra “Egipto” representa todas las formas en que son constreñidos, degradados y esclavizados.

Y así, cuando aquellos que están a punto de entrar en la Tierra Prometida escuchan a Moisés repetir estas palabras, piensan en el “Egipto” de la pérdida y el largo “arduo trabajo” del duelo.

El Dios que los sacó de Egipto se convierte en el Dios que los consuela, enjuga sus lágrimas y los anima a continuar su camino después de que sus padres hayan sido sepultados en el desierto.

El Dios de consuelo se convierte en una adición crucial a la forma en que los israelitas entienden a Aquel que los liberó “de Egipto con mano fuerte” (6:21).

Mientras se preparan para establecerse en la Tierra Prometida y enfrentar las vicisitudes de la siguiente parte de su formación como pueblo judío, esta revelación de la Divinidad resultará particularmente importante.

ואהבת את ה' אלקיך בכל לבבך ובכל נפשך ובכל מאדך

Ve'ahavta et-Adonay Eloheyja bejol-levavja uvejol-nafsheja uvejol-me'odeja.

Amarás a tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. (6:5)

Una de las mitzvot más importantes de la Torá es amar a Hashem con todo nuestro corazón.

No con un cuarto, un tercio o incluso medio corazón, sino con todo nuestro corazón.

Citando al Sifri, (Rav: Shimon Bar Yoḥai) Rashi escribe: דבר אחר בכל לבבך

A veces, la apariencia exterior de una persona puede dar una impresión, mientras que por dentro, el corazón de la persona en realidad cuenta una historia diferente. A esto la Torá nos enseña a ser completos con Hashem.

Mirando el pasuk, podemos preguntarnos por qué el Sifri eligió el nombre “Hamakom” para referirse a Hashem, y no a Hashem ni a Elokeha.

La primera vez que encontramos en la Torá la palabra מקום –*makom*, como referencia directa a Hashem es al comienzo de la Parashat Vayetze.

ויפגע במקום וילן שם כי בא השמש ויקח מאבני המקום וישם מראשתי
וישכב במקום ההוא-

Llegó a cierto lugar y se detuvo allí para pasar la noche, porque el sol se había puesto.

Tomando una de las piedras de aquel lugar, la puso debajo de su cabeza y se acostó en aquel lugar.

Jazal explica que la palabra מקום -makom en este pasuk no se refiere a un lugar físico sino que se refiere a Hashem של עולם-.

Como explica el midrash,

,ויפגע במקום וילן שם כי הוא מקומו של עולם ואין העולם מקומו, es decir, el mundo está contenido en Hashem y no al revés.

Fue en ese momento que Yaakov Avinu instituyó Tefilat Maariv. ויפגע במקום – se encontró con Hashem, por lo que rezó ante Él.

¿Por qué específicamente allí Jazal decidió hacer este drash?

Rav Shloima de Karlin zt”l ofreció una hermosa explicación (la trajo al Bais Aharon; el Divrei Yoel también dijo lo mismo) basada en el Rashi de nuestra parashá:

שלא יהיה לבך חלוק על המקום-

La intención de la palabra *makom* no es sólo que uno no debería estar en majlokes –discusiones, con Hashem. Más bien, se refiere a una determinada mentalidad.

La palabra makom puede referirse a un *makom ruqni* (espiritual) y un *makom gashmi* (físico).

Hay muchas personas que se quejan perpetuamente de cada situación en la que se encuentran. Toda su vida parece ser una gran queja con un grito resonante de “si tan solo”.

Si tan solo hubiera nacido en un lugar diferente; a una familia diferente; con un trabajo diferente; rodeado de diferentes amigos, etc.

Si estuviera allí, las cosas seguramente serían diferentes y tendría un gran éxito. Pero aquí, en “este lugar”, no hay manera de que pueda tener éxito. Allí podría servir mejor a Hashem.

A esta actitud, Jazal responde:

שלא יהיה לבך חלוק על המקום-

Shelo yihye lebev jaluk al hamakom ...deja de quejarte del lugar en el que estás.

Comienza a aceptar el lugar en el que Hashem te puso y prospera desde allí.

¿Por qué? - ברוך המקום ברוך הוא - Debo darme cuenta de que dondequiera que esté, Hashem está allí y ese lugar está bloqueado. אם אסק שמים שם - אתה ואציעה שאול הנך - (gehinom), allí estarás tú también.

Dondequiera que uno esté, sin importar la situación, Hashem está ahí con él en ese lugar.

(De manera similar, los mefarshim exponen las palabras de Hashem a Moshé: ויאמר אל תקרב הלם של נעליך מעל רגליך כי המקום אשר אתה - Nunca hay un error en cuanto a dónde se encuentra una persona.

Si Hashem envió a la persona allí, entonces es exactamente donde se supone que debe estar, y es específicamente en ese lugar donde llegará su éxito.

EL SIGNIFICADO DEL MONOTEISMO

De las enseñanzas del rabino Dr. Tzvi Hersh Weinreb

Soy un preocupado Mis amigos y familiares se burlan de mí al respecto.

A veces me preocupo por asuntos personales y, a veces, por preocupaciones profesionales.

Más a menudo, me preocupo por las cosas que suceden en la comunidad o en el mundo.

Me preocupa la economía y me preocupa el desarrollo de armas nucleares de Irán.

Debido a mi experiencia en psicología, a veces comparo mi preocupación con los pensamientos de los pacientes que sufren de un trastorno obsesivo compulsivo.

Como ellos, a veces tengo una preocupación en mente y no puedo pensar en otra cosa.

Pero hace mucho tiempo que decidí que mi preocupación, aunque parezca obsesiva, está lejos de ser un indicio de enfermedad mental.

Muchas personas se preocupan.

Hace muy poco tiempo que llegué a considerar la posibilidad de que, aunque mi preocupación no fuera señal de un trastorno psicológico, podría ser una señal de un trastorno teológico, una falta espiritual.

Lo que motivó esa consideración fue un pasaje en los escritos del rabino Neftalí Tzvi Yehuda Berlín, el jefe de finales del siglo XIX de la Yeshiva de Volozhin, en Europa del Este.

En la introducción a su comentario sobre Deuteronomio, el rabino Berlín, o Netziv, como se le conoce, hace una declaración notable:



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

“Leyendo atentamente las palabras de instrucción contenidas en este libro, Deuteronomio, palabras que fueron divinamente inspiradas y pronunciadas por Moisés nuestro maestro, cada persona encontrará 'leche y miel' de acuerdo con su nivel espiritual...

Por lo tanto, cada persona debe leer contemplativamente, de acuerdo con su habilidad, y encontrará un camino recto sobre el cual caminar... Entonces, que este libro sea una fuente de iluminación para el viaje de la vida de uno...”

Decidí seguir el consejo de Netziv al leer la porción de la Torá de esta semana, Parashat Va'etchanan, **(Deuteronomio 3:23-7:11)**.

Pero inmediatamente me encontré frente a un dilema. Entre los muchos temas y tópicos en la porción de la Torá de esta semana hay algunas palabras fuertes que prohíben la idolatría.

"No actúes con maldad y te conviertas en una imagen esculpida a cualquier semejanza...

No debes dejarte engañar para inclinarte ante ellos o servirlos".

(Deuteronomio 4:15, 19)

¿Cómo se aplica esto a mí? ¿Qué "leche y miel" puedo encontrar en las proscipciones contra la adoración de ídolos? ¿Cuándo fui tentado por última vez a hacerme una imagen tallada, o a inclinarme ante el sol, la luna o las estrellas?

La única respuesta que puedo encontrar para resolver este dilema es redefinir profundamente el significado de la prohibición contra la idolatría para nuestra época.

La idolatría en la antigüedad era un proceso por el cual los hombres primitivos identificaban un solo objeto para adorar.

Se alejaron de la inmensidad del universo y su complejidad y aislaron un cuerpo celestial o algún artefacto de su propia creación, y llegaron a creer que eso, y solo eso, era digno de su adulación.

Se fijaron en una pequeña fracción de la realidad.

Se obsesionaron con una cosa, y esa cosa estaba lejos de ser representativa del cuadro completo.

En tiempos más modernos, el proceso de idolatría tomó un giro diferente.

En lugar de fijarse en un objeto, los seres humanos se fijaron en una ideología.

Llegaron a creer que la inmensidad del universo podía reducirse a un conjunto de ideas.

Esas ideas incluían la Ilustración, el nacionalismo, el cientificismo, el socialismo, el fascismo y el comunismo.

Esas son solo varias de las idolatrías de la historia más reciente.

Lo que todos tienen en común es una fijación u obsesión con un conjunto de ideas, como si eso fuera todo lo que hay en la vida.

Ahí es donde entra en juego mi desagradable hábito de preocuparme.

El que se preocupa se consume con un miedo, que puede ser trivial o monumental, pero que es solo una pequeña parte de la totalidad de la existencia.

Cuando se concibe la preocupación de esta manera, se hace evidente que la preocupación en sí misma puede ser una forma de idolatría.

Cuando uno está consumido por la preocupación, la persona está limitando su atención a una idea, miedo o preocupación.

Tales individuos están ignorando el hecho de que hay un gran mundo allá afuera con muchas cosas sucediendo.

Ciertamente se están olvidando de todas las bendiciones positivas que probablemente los rodean.

Es cierto que esta es una interpretación novedosa de la idolatría, pero se ajusta mucho mejor a nuestras circunstancias modernas que la adoración al sol o la ofrenda de sacrificios de animales a un tótem.

Esta redefinición permite una comprensión más profunda de otro pasaje de la porción de la Torá de esta semana, el Shemá.

"Escucha, oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno".
Sólo el Señor es Uno, porque sólo Él lo abarca todo.

Nada más es Uno en ese sentido, ni el sol ni la luna, ni la ideología popular actual.



Todos son partes de un todo mayor.

Sólo de Dios se dice: "Él es el lugar del mundo, y el mundo no es Su lugar".

Él contiene el mundo; el mundo no lo contiene.

Este es el verdadero significado del monoteísmo.

No es que haya un Dios, sino que Dios es Uno.

Solo Él es lo suficientemente grande, lo suficientemente completo, lo suficientemente total para ser adorado.

Todo lo demás es parcial, fragmentario y fraccionario.

Todo lo demás, incluidas nuestras preocupaciones, son meros ídolos que no merecen la devoción que les damos.

Tal vez el cínico Alfred E. Neumann de los cómics de mi infancia estaba haciendo una declaración teológica profunda cuando dijo: "¿Qué, yo? ¿Preocupado?"

EL HONRAR A LOS PADRES

De las enseñanzas del rabino Bernie Fox

"Honra a tu padre y a tu madre como Hashem tu Di-s te ha mandado, para que alargues tus días y para que te vaya bien en la tierra que Hashem tu Di-s te ha dado". (Devarim 5:16)

En la parashá de esta semana, Moshé repasa el Decálogo. Nuestro pasaje establece la obligación de honrar a la madre y al padre.

El Talmud en el Tratado Kidushin hace una pregunta interesante.

Para entender esta pregunta es necesaria una breve introducción. Hay dos mandamientos con respecto a nuestras obligaciones básicas hacia nuestros padres.

Nuestro pasaje es la fuente de la obligación de honrar a nuestros padres. Sin embargo, también estamos obligados a temer a nuestros padres.

La Torá nos dice: "Cada persona debe temer a su madre y a su padre". [Séfer Vayikrá 19:3.]

¿Cuáles son las dos obligaciones descritas en estos dos mandamientos?

¿En qué se diferencia la obligación de honrar a nuestros padres de la obligación de temer a nuestros padres?

Maimónides discute este tema.

Explica que el mandamiento de temer a nuestros padres nos prohíbe sentarnos en el lugar de nuestros padres, contradecir a nuestros padres, referirnos a ellos por su nombre de pila y comportamientos similares.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Estamos obligados a asegurarnos de que nuestros padres reciban comida y ropa.

La mitzvá de honrar a nuestros padres también crea una obligación general de servir a nuestros padres.[Rabenu Moshe ben Maimón (Rambam / Maimonides) Mishné Torah, Hilkhhot Mamrim 6:3.]

En resumen, la obligación de temer a nuestros padres requiere que los tratemos con reverencia.

La mitzvá de honrar a nuestros padres requiere que nos ocupemos de sus necesidades. La discusión del Talmud comienza con una simple observación.

El mandamiento – en nuestra parashá – de honrar a nuestros padres coloca al padre antes que a la madre.

En cambio, la obligación de temer a nuestros padres antepone a la madre al padre. El Talmud hace la pregunta obvia.

¿Por qué al discutir el mandamiento de **temer** a nuestros padres se coloca a la madre antes que al padre, pero al discutir el mandamiento de **honrar** a nuestros padres se coloca al padre antes que a la madre?

Antes de considerar la respuesta del Talmud, es importante reconocer que los comentarios del Talmud asumen una familia en la que el padre y la madre tienen roles muy específicos y diferentes.

En nuestra sociedad, estos roles no están tan claramente delimitados. Entonces, las observaciones de los Sabios pueden necesitar alguna adaptación para nuestros tiempos. Pero siguen siendo muy relevantes.

El comentario del Talmud será más contemporáneo si lo entendemos como referencia a modelos de crianza en lugar de referencias específicas de género.

En otras palabras, el rol que el Talmud le asigna a la madre debe entenderse como un rol de crianza que hoy podemos encontrar asumido por el padre o compartido por cada uno de los padres.

De manera similar, el papel que el Talmud asocia con el padre puede ser asumido hoy por cualquiera de los padres o compartido por ambos.

Los Sabios observaron que el niño, en la familia que imaginaron, normalmente experimenta una relación diferente con su madre y su padre.

Comentan que el Creador reconoce que el amor que sentimos por nuestras madres nos llega más fácil y naturalmente que el amor que debemos sentir por nuestros padres.

Después de todo, es típico que la madre sea más demostrativa al expresar afecto. El niño responde con un amor recíproco, profundo y duradero por su madre.

A su vez, el amor del niño engendra el deseo de cuidar a su madre.

Como se explicó anteriormente, la obligación de honrar a nuestros padres es esencialmente un requisito para asegurar que reciban la atención adecuada.

Es una expresión de nuestro amor.

En resumen, el niño tiene un deseo natural de cumplir con los deberes que la Torá incluye en la mitzvá de honrar a nuestros padres.

El deseo de cumplir con estos deberes con respecto al padre de uno no es tan natural.

Los Sabios también observaron que el padre es responsable de enseñar Torá a su hijo. Por lo tanto, el temor y la reverencia por el padre de uno es más natural que el temor y la reverencia por la madre.

La reverencia que exige el mandamiento de temer a nuestros padres es una expresión natural de nuestra relación con nuestros padres.[Masejet Kidushin 30b-31a.]

En otras palabras, la Torá reconoce una tendencia natural del niño a honrar a su madre y temer a su padre.

No tenemos las mismas inclinaciones naturales a honrar a nuestros padres y a temer a nuestras madres.

Sin embargo, no se nos permite seguir esta inclinación natural.

Debemos honrar a nuestros padres y temer a nuestras madres.

Rav Yosef Dov Soleveitchik Zt"l estaba fascinado con la afirmación del Talmud de que el sentimiento de amor del niño se desarrolla más naturalmente por la madre.

¿El niño no aprecia todos los esfuerzos que su padre hace por él?

¿Por qué el hijo no siente un amor recíproco con su padre?

Rav Soloveitchik observó que esta discusión en el Talmud sigue una **briyta**, una enseñanza de los Sabios, que delinea las obligaciones de un padre hacia su hijo.

Los Sabios nos instruyen que entre las responsabilidades del padre hacia su hijo están las obligaciones de enseñarle Torá, apoyarlo para encontrar una esposa, enseñarle un oficio y enseñarle a nadar. [Masejet Kidushin 29a].

Rav Soloveitchik observó que estos elementos de la obligación del padre tienen un tema específico.

Debe enseñar a su hijo Torá, un oficio y nadar.

Todas estas áreas de instrucción están diseñadas para inculcar en el niño la capacidad de lograr la independencia y la autosuficiencia.

Ciertamente, ayudar a un niño a formar una familia es una expresión de este mismo tema. Rav Soloveitchik concluyó que los Sabios consideraban esto como el papel principal del padre en la crianza del niño.

Es responsabilidad del padre fomentar en el hijo la independencia y la autosuficiencia.

Rav Soloveitchik observó que esta relación entre el padre y su hijo inevitablemente comunica un mensaje mixto o confuso al niño.

El niño sí reconoce y reconoce el amor de su padre. Pero al mismo tiempo, el papel del padre de fomentar la independencia hace que el padre haga demandas y establezca expectativas.

El padre a menudo siente que no puede seguir ni complacer a su hijo.

El niño percibe una dureza o distanciamiento en su padre que es difícil de conciliar con el amor que el niño sabe que siente el padre.

Esta relación es muy diferente de la relación que el niño experimenta con su madre o figura materna.

El papel de la madre no es empujar al niño hacia la edad adulta y la independencia. En cambio, la madre es más indulgente.

Su amor por su hijo se expresa de manera más demostrativa e intensa. Como resultado, los sentimientos del niño hacia su madre son menos ambivalentes.

El amor que el niño recibe de la madre es inequívoco e incondicional.

En esta relación, el niño no percibe las asperezas o exigencias que caracterizan la relación con su padre o figura paterna.

El niño responde al amor evidente que le comunica su madre con un sentido de devoción y afecto que es mucho menos ambivalente que los sentimientos del niño hacia su padre. Pero, en verdad, el padre no ama al hijo menos que la madre.

En cambio, este amor encuentra expresión en una forma diferente.

El amor de la madre puede comunicarse de manera más demostrable. Pero es el amor del padre lo que lo motiva a asumir la difícil tarea de enseñar y exigir a su hijo.

Es sólo por este amor que la figura paterna está dispuesta a soportar los conflictos y fricciones que a menudo son el resultado de las demandas y expectativas que deposita en su hijo.

Estos sentimientos hacia nuestros padres se desarrollan durante la infancia.

A medida que maduramos, hasta cierto punto, nuestra comprensión de los roles y esfuerzos de nuestros padres se desarrolla y madura.

Pero a pesar de nuestros puntos de vista y comprensión más maduros, a menudo es difícil alterar por completo los sentimientos que desarrollamos cuando éramos niños.

Entonces, incluso a medida que maduramos y nos convertimos en adultos, podemos tender a sentir más naturalmente afecto por nuestras madres y reverencia por nuestros padres. [Recuerdos de Rav Salomón Maimón sobre los comentarios de Rav Soloveitchik].

Reconsideremos los comentarios del Talmud.

Como se explicó anteriormente, el mensaje de la Torá es que no se nos permite seguir esta inclinación natural.

Debemos honrar a nuestros padres y temer a nuestras madres.

Parece que según Rav Soloveitchik, la Torá nos dice una idea profunda y de largo alcance.

Los sentimientos que desarrollamos hacia nuestros padres no se disipan a medida que maduramos y nos convertimos en adultos. Avanzamos cognitivamente.

Pero muchos de los sentimientos que desarrollamos de niños permanecen con nosotros hasta la edad adulta. Como resultado, como adultos, experimentamos una especie de confusión.

No podemos superar o abandonar fácilmente los sentimientos que desarrollamos de niños.

Pero a medida que maduramos y nos convertimos en padres, reconocemos que estos sentimientos son simplistas y se basan en percepciones inmaduras desarrolladas en la infancia.

Estamos atrapados entre los sentimientos desarrollados en la infancia y las percepciones cognitivas desarrolladas en la edad adulta.

Esencialmente, los mandamientos de honrar a nuestros padres, como hacemos con nuestras madres, y de reverenciar a nuestras madres, como hacemos con nuestros padres, nos advierten que aceptemos que nuestros sentimientos no se basan en una evaluación madura y precisa de los roles que tienen nuestros padres han jugado en nuestro desarrollo.

En otras palabras, debemos reconocer que aunque nuestros sentimientos son intensos y muy reales para nosotros, estos sentimientos no reflejan una evaluación madura precisa de la realidad del amor y la preocupación de nuestros padres por nuestro bienestar.

EL ERROR DEL EREV RAV – LA GRAN MULTITUD

De las enseñanzas del rabino Yitzchak Luria, el Arizal (1534-1572); agradecimientos Moshe Yaakov Wisnefsky

En esta lectura de la Torá, Moisés le habla a la nación judía: Di-s se enojó conmigo por tu causa y no me escuchó. Di-s me dijo: "¡Basta! No me hables más de esto" (**Deut. 3:26**).

Como se explica en diferentes análisis cabalísticos, la Multitud Mixta deriva del aspecto maligno de Moisés.

Ellos dictaminaron prematuramente y no fueron debidamente rectificadas [primero], por lo que pecaron.

Cuando los judíos, liderados por Moisés, salieron de Egipto, Moisés accedió a llevarse consigo una "multitud mixta" de no judíos.

Aunque sus intenciones eran buenas, estas personas no habían sido completamente educadas sobre los caminos del judaísmo y el camino de la Torá, por lo que cometieron numerosos errores de juicio a lo largo de la caminata de Israel en el desierto, a menudo también arrastrando al pueblo judío a sus errores.

El mal puede definirse como una conciencia que no está lo suficientemente orientada y enfocada en Di-s o, peor aún, que está orientada en contra de Di-s.

Al igual que con las personas, que deben pasar por un período egoísta de la infancia para desarrollar su sentido de sí mismos antes de emerger al mundo adulto y maduro, cualquier revelación de la Divinidad, o cualquier alma, debe pasar por un proceso de maduración antes de que pueda descender al mundo.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Aunque el alma volverá a madurar durante su vida a medida que pasa por la infancia, etc., esta es una segunda etapa de desarrollo.

Así, hasta cierto punto, el carácter del individuo ya está desarrollado durante su vida fetal.

La Multitud Mixta reflejó así esta idea de la introducción prematura a la santidad.

Inseguros en su sentido de sí mismos, no estaban dispuestos a abandonarlo en favor de la verdad a la que estaban siendo elevados.

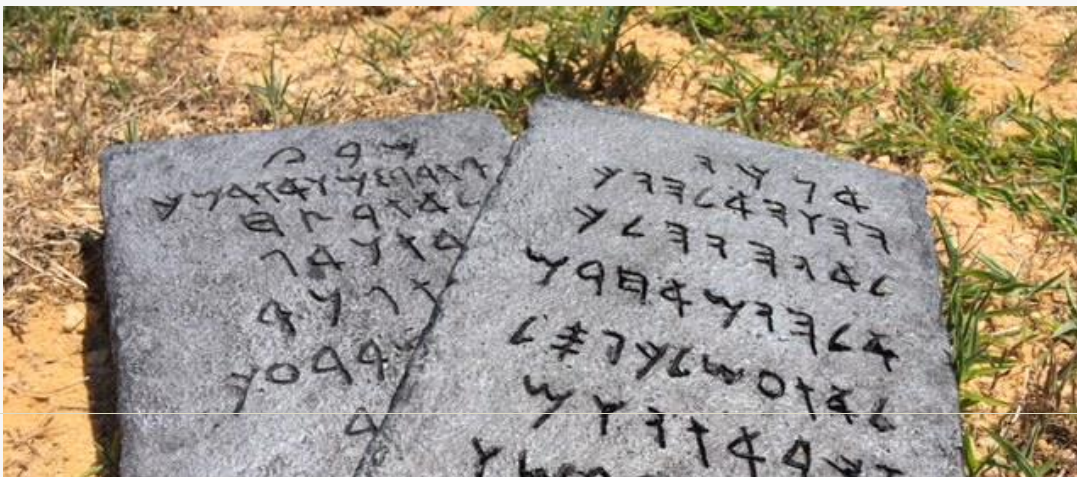
Moisés, como líder, debería haber sabido que este era el caso.

Pero su aceptación de la Multitud Mixta reflejaba una debilidad de su parte, una tolerancia y una aceptación injustificadas de lo imperfecto e inmaduro, permitiéndole erróneamente participar en la vida adulta madura antes de tiempo.

Quizás esta fascinación excesiva por lo crudo, lo indómito y lo inmaduro se hace eco de la fascinación y preferencia de Isaac por Esaú sobre Jacob, así como de la adoración e indulgencia de la juventud por parte de la sociedad moderna a expensas de su reverencia y aprecio por la sabiduría de la edad.

Cuando se entregó la Torá por primera vez, la impureza espiritual causada por el pecado del Árbol del Conocimiento fue eliminada del mundo.

“Jarut – Jeirut”



Así, la palabra hebrea para "cincelado", "jarut", puede interpretarse como "libertad" (en hebreo, "jeirut"); las tablas liberaron al mundo de la sentencia de muerte y su análogo espiritual, el exilio. **(Avot 6: 2; Eruvin 54a; Shemot Rabáh 32: 1)**

Sin embargo, la Multitud Mixta perpetró el pecado del Becerro de Oro, que reintrodujo esta impureza o auto orientación en el mundo.

Pero Moisés los aceptó, pensando que sería bueno absorberlos en la santidad. De esta manera, razonó Moisés, su poder sin refinar podría aprovecharse para propósitos sagrados.

Su deseo de unirse al pueblo judío parecía indicar su disposición para esto. Él especialmente quería aceptarlos porque eran algo importantes para él, como está escrito "el pueblo en medio de quien estoy" **(Núm. 11:21)**, y "el pueblo a tus pies" **(Ex. 11: 8)**.

Por lo tanto, buscó rectificarlos.

Pero por el contrario, arruinaron a Israel, como está escrito, "Ve, descende, porque tu pueblo que sacaste de Egipto ha corrompido..." **(Ibid. 32: 7)**.



No dice "*han sido corrompidos*" sino "*han corrompido*", es decir, "han corrompido a otros", es decir, a Israel.

En este versículo, el verbo "corromper" es transitivo.

Además, Di-s le dice a Moisés acerca de su pueblo, que él (Moisés), no Di-s, sacó de Egipto, refiriéndose a Érev Rav, la Multitud Mixta.

Por lo tanto, Moisés tuvo que morir para ascender a lo alto y recibir la beneficencia de Di-s. Por tanto, no hay generación sin [un líder como] Moisés.

Para corregir el mal que causó, el trabajo transgeneracional de Moisés es rectificar la impureza en curso de la Multitud Mixta, hasta que esté completamente madura.



Por lo tanto, pertenece espiritualmente a la generación pre-redentora del desierto.

Pero esa generación no pudo cruzar el río Jordán para liderar la próxima generación en la conquista de la Tierra de Israel. Aspectos de su alma regresan como líder de cada generación para rectificar a los herederos espirituales de la Multitud Mixta.

Para hacer esto, su alma, cada vez, tiene que acumular poder espiritual adicional, y esto lo hace permaneciendo en el útero de Imma por un período más largo de lo habitual, como explica Arizal.

CUAL DE TODOS ES MI DIOS?

Fuente: MJL,

Moisés subraya a los israelitas la importancia de guardar los mandamientos de Dios cuando entran en la tierra de Israel; Moisés repite los 10 mandamientos y pronuncia el Shemá y V'ahavté.

Moisés mira la tierra prometida a orillas del río Jordán, y continúa su discurso final a los israelitas antes de morir. Moisés dice: "Le imploré a Dios que me dejara ver esta tierra prometida, pero Dios estaba enojado conmigo por ti. Dios me dijo que nombrara a Yehoshúa como tu líder.

"Y ahora, oh Israel, escucha los mandamientos que te estoy enseñando para que puedas vivir y poseer esta tierra prometida. No sumen ni resten nada a lo que estoy ordenando. Tus propios ojos han visto que todos los que siguieron a Baal Peor fueron destruidos. Aquellos de ustedes que permanecieron con Dios están todos vivos hoy.

"Las leyes de Dios son tu sabiduría ante los ojos de las naciones. Las naciones dirán: ¿Quién es esta gran nación? Una que tiene una Deidad cerca y disponible para la gente. Una que tiene decretos y ordenanzas justas como esta Torá entera. "Solo presta atención y guarda tu alma en exceso para que no te olvides... Da a conocer tus experiencias a tus hijos y a los hijos de tus hijos.

"Recuerda el día en el Monte Sinaí cuando Dios te habló desde en medio del fuego. Dios te ordenó que observaras los Diez Mandamientos y los inscribió en dos tablas de piedra. Tenga cuidado de que no se corrompa y se haga una imagen de Dios, no en ninguna forma, ni en la semejanza del hombre o la mujer, ni de ningún ser vivo, ni del sol, ni de la luna, ni de las estrellas. No se deje engañar para inclinarse ante los ídolos o servirlos. Estos dioses Dios los ha asignado a los otros pueblos.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

"Cuando engendres hijos y nietos y lleves mucho tiempo en esta tierra prometida, te corromperás y harás el mal a los ojos de Dios. Enfadarás a Dios. No durarás mucho en la tierra, sino que serás completamente aniquilado.

Dios te dispersará entre las naciones y se quedarán pocos en número entre las naciones a las que Dios te guiará. Allí servirás a dioses hechos por el hombre.

"Entonces, en la angustia que te sobrevendrá, cuando todos estos decretos del destino hayan llegado a ti, al final de los días, volverás a Dios y escucharás la voz de Dios. Porque Dios, tu Dios, es un Dios misericordioso.

Dios no te volverá a la deriva ni te dejará ser destruido. Dios no olvidará el pacto hecho con sus antepasados.

"Entonces pregúntense si algún otro dios ha tomado una nación del medio de otra nación con demostraciones de poder, con signos y milagros, con una mano fuerte y un brazo extendido, y con grandes terrores, comparable a todo lo que Dios hizo por ustedes en ¿Egipto ante tus propios ojos?

"Por lo tanto, conócelo hoy y tómalo en serio repetidamente que en el cielo arriba y en la tierra abajo, solo Dios es Dios.

Guarde los mandamientos de Dios que le ordeno hoy, que le harán bien a usted y a sus hijos después de usted, y para que pueda permanecer por mucho tiempo en la tierra que Dios le está dando para siempre.

"Este no es un pacto con nuestros antepasados, sino con nosotros, para con cada uno de nosotros que Dios ordena:

Yo Soy Dios que te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

'No reconocerás a los dioses de los demás en Mi Presencia. No te hagas una representación en forma de imagen, ni en ninguna otra semejanza que esté en el cielo arriba o que esté en el agua muy por debajo de la tierra.

No te inclines ante estos ídolos y no les sirvas, porque yo, tu Dios, soy un Dios que exige derechos exclusivos. Recuerdo el pecado de los padres por sus hijos y por la tercera y cuarta generación por los que me odian, y practico la bondad amorosa con la milésima generación de los que me aman y los que guardan mis mandamientos.

'No tomes para ti en vano el Nombre de tu Dios, porque Dios no exonerará al culpable a quien toma el Nombre de Dios en vano.

'Guarda el día de reposo para santificarlo, como Dios te ha mandado. Seis días servirás y harás todo tu trabajo de creación y el séptimo día es un sábado para Dios.

En él no realizarás ningún tipo de trabajo de creación, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu sierva, ni nuestro buey, ni tu burro, ni ninguno de tu ganado, ni tu extraño que sea dentro de tus puertas, para que tu sirviente y tu criada descansen como tú.

Y recuerda que eras un esclavo en la tierra de Egipto cuando Dios, tu Dios, te sacó de allí con una mano fuerte y un brazo extendido.

Por lo tanto, ¿Dios, tu Dios, te ordenó que observaras el sábado en la práctica?

‘Honra a tu padre y a tu madre, como Dios, tu Dios, te lo ha ordenado, para que tus días sean largos y te vaya bien en la tierra que Dios, tu Dios, te está dando.

‘No matarás.

‘No cometerás adulterio.

‘No robarás.

‘No darás falso testimonio contra tu prójimo.

"No codiciarás a la esposa de tu vecino y no desearás la casa de su vecino, su campo, su criado, su criada, su buey, su burro o cualquier otra cosa que le pertenezca a tu vecino".

"Ten cuidado de hacer lo que Dios te ha mandado.

No te desvíes a la derecha ni a la izquierda.

Camina en la forma que Dios te ha mandado, para que puedas vivir, y te vaya bien, y permanecerás por mucho tiempo en la tierra que fluye leche y miel.

"Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es Uno.

Amarás a Dios, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todos tus recursos.

Estas palabras que te mando hoy estarán sobre tu corazón y las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando caminas por el camino; cuando te acuestas y cuando te levantas.

Y átalas como una señal en tu mano, y serán frontales entre tus ojos.

Y escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas (mezuzá).

"Ahora", continúa Moisés, "cuando llegues a esta tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob, ten cuidado de no olvidar a Dios.

Temed a Dios.

No persigas a otros dioses de entre los dioses de los pueblos que te rodean.

Porque Dios, tu Dios, es un Dios que exige respeto, para que la ira de Dios no se levante contra ti y Dios te destruya de la faz de la tierra".

"Cuando Dios te de esta tierra", dice Moisés, "Dios privará a muchas naciones de su tierra delante de ti.

Dios derribará a tus enemigos.

No hagan pacto con ellos, ni se alíen con ellos por matrimonio, ya que esto hará que sus hijos se desvíen de seguir a Dios.

Entonces tus hijos servirán a dioses alienígenos encendiendo la ira de Dios. Dios te destruirá.

Más bien, derriba sus altares y quema sus imágenes en fuego porque eres un pueblo santo para Dios, tu Dios.

“Eres tú a quien Dios ha elegido para ser un pueblo que pertenece exclusivamente a Dios, más que todos los demás pueblos que están sobre la tierra.

Dios no se deleitó en ti y te eligió porque eras el más numeroso entre los pueblos, porque eres el más pequeño.

Esto está por fuera del amor de Dios por ti.

Es porque Dios cumplió el juramento que Dios hizo a tus antepasados y te sacó de la esclavitud.

Dios preserva el pacto para aquellos que aman a Dios y que guardan los mandamientos de Dios.

Pero para aquellos que odian a Dios, Dios los venga al instante.

Por lo tanto, guarda los mandamientos que te mando hoy.



"No habréis de ser condescendientes, con conocidos, en el juicio. Tanto al pequeño como al grande habréis de escuchar; no habréis de temer por causa de hombre, ya que el juicio ante Dios es. Empero, el caso que les sea difícil, me lo habréis de presentar a mí y yo lo entenderé" (1:17)

El Ramban dice que cuando una persona es estricta en determinar si la Torá le permite o prohíbe hacer una acción en particular, en primer lugar va a salirse de la situación completamente, imaginando que esto no le está pasando a ella. Sólo después podrá aclarar la verdad y determinar si lo que quiere hacer es realmente la voluntad de Dios. Esto es el significado de este versículo: "Empero, el caso que les sea difícil" - si es difícil para ustedes decidir si es correcto o no hacer algo, "Me lo habrán de presentar a mí" - no miren a la situación con sus propios ojos, sino que desde el punto de vista de lo que Dios quiere, y así la verdad les será revelada.

Sefat Emet

Moshé le está diciendo al pueblo que los casos difíciles se los lleven a él para juzgar. Pero cuando Itró le dio el mismo consejo a Moshé, viendo que Moshé estaba colmado de casos legales, dijo que los grandes asuntos deben ser traídos a Moshé y los pequeños reclamos deben ser dejados para un sistema legal jerarquizado. Esto marca una interesante distinción entre la ley judía y la ley secular.

En el mundo secular, personificado aquí por Itró, un caso es juzgado de acuerdo a la suma de dinero en juego. En los casos que está en juego una gran suma se llega hasta la autoridad judicial suprema del país, aunque el procedimiento para ese caso sea rápido y no hay más que un juez regular.

En el judaísmo, sin embargo, si la ley es clara, el caso puede ser resuelto por cualquier autoridad halájica; solo cuando el caso es "difícil" de juzgar es llevado a manos de una autoridad halájica más conocedora y experimentada (aún si el caso es por una pequeña suma de dinero)

MOISES PENSABA EN EL FUTURO NUESTRO

Moisés, el pastor modelo que guió al pueblo durante cuarenta años en la travesía del desierto, no pudo realizar su sueño: el de entrar en la Tierra Prometida.

Con este propósito, hizo una plegaria como última tentativa, para que Dios le dejase pasar el Jordán y ver "la buena tierra".

El Rabino Samlay ve en la plegaria de Moisés, el orden que debe seguirse al orar.

Moisés comienza exaltando a Dios antes de hacer su petición. "No podemos - dice Rabí Samlay - dirigir nuestras preces a Dios antes de haberle loado y haber reconocido su grandeza y su poder" (Yalcut 813).

La plegaria de Moisés sirvió de fórmula para los rezos de nuestro ritual.

Una de las más importantes, la Amidá o Shemoné Esré, plegaria silenciosa que contiene dieciocho bendiciones (diecinueve incluyendo la oración **lamalshinim velaminim**) y que se reza de pie, comienza en efecto con fórmulas laudativas dirigidas al Eterno; solamente después, siguen las peticiones.

Cuánto dolor se entrevé en las cortas y pocas palabras que Moisés dedica a Dios en su plegaria (ver versículos 25-28). Moisés debía morir en el desierto con la generación que tanto amó, y a la que, durante los duros cuarenta años, transmitió la palabra divina.

De acuerdo al Rebe de Amshinov z"l, la frase "en ese momento" apunta a una plegaria para las generaciones futuras:



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim



cada vez que el pueblo se halle en tiempos de angustia, y no puedan rezar como corresponde a causa de la opresión del exilio, la plegaria de Moshé ha de elevarse en su lugar.

Hasta en la tristeza más profunda, cuando la soga de la plegaria, que conecta los labios con el corazón, está desconectada, y lo único que podemos hacer es meramente pronunciar las palabras, la plegaria de Moshé se elevará para nosotros.

"En ese momento", cuando lo único que podamos hacer es "decir", y no haya sentimiento en nuestras palabras, esta plegaria de Moshé se elevará ante Hashem.

Moisés, el guía ideal del pueblo de Israel, aunque no habría de entrar a la Tierra Prometida no abandonó su misión, la de inculcar en el pueblo sus deberes más allá del Jordán, que él no pasaría:

"Y ahora pues, oh Israel, oye los estatutos y los juicios que yo os enseñé para que los ejecutéis y viváis y entréis a heredar la tierra que el Eterno, Dios de vuestros padres, os da" (capítulo 4, 1).

Se nota aquí que la máxima aspiración de Moisés no era solamente llevar al pueblo a la tierra prometida; él sentía que Israel necesitaba antes que nada de una patria espiritual, la cual pudiese existir aun fuera de Eretz Israel.

Ella es la Toráh, con sus preceptos y estatutos sagrados, la patria esencial del judaísmo hasta hoy.

CUIDAR Y OBSERVAR

Y los guardaréis y los cumpliréis, porque en esto consistirá vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de las naciones, las cuales oirán todos estos estatutos y dirán: Ciertamente es esta gran nación pueblo sabio y entendido.4:6

"Cuidar" alude a estudiar los mandamientos.

"Observar" alude a ponerlos en práctica.

Estudiar los mandamientos es cuidarlos, ya que el estudio y el conocimiento de los mismos es el catalizador para su aplicación y práctica; y como tales, fuente de su eterna perdurabilidad.

El estudio y la observancia de los preceptos es la gran sabiduría de vida del pueblo de Israel, motivo de reconocimiento entre las naciones del mundo.

DIOS ES CELOSO

Porque el Eterno, tu Dios, es un fuego devorador, Dios celoso es. 4:24

Celoso en el sentido de que cela por la santidad de sus hijos y no tolera el culto a la idolatría de cualquier manera que se practique, según vemos en los versículos anteriores de este capítulo, que recuerdan a Israel su espiritualidad, que no puede ser representada por ninguna imagen.

RESPONSABILIDAD FRENTE A LOS HIJOS

Cuando hubiereis engendrado hijos e hijos de hijos, y hubiereis estado largo tiempo en la tierra, y os corrompiereis e hicieréis esculturas a semejanza de cualquiera cosa, e hicieréis lo que es malo a los ojos del Eterno, tu Dios, para provocar que se indigne. 4:25

Con razón los judíos escogieron este trozo, desde el versículo 25 hasta el 40, para la lectura del triste ayuno del 9 de Av (Tishá BeAv).

Moisés hace aquí una seria advertencia de lo que acontecerá si los israelitas se apartan de la senda divina para adorar dioses extraños o materiales, y actúan mal.

En efecto, todo lo que Moisés predijo aconteció, pero aún así Dios no abandonó a su pueblo, como lo prometió:

"Pero cuando te vieres en angustia... buscarás desde allí al Eterno, tu Dios, y le hallarás, con tal de que le requieras con todo tu corazón y con toda tu alma... porque el Eterno tu Dios es un Dios misericordioso, no te dejará caer, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que juró a tus padres".

La felicidad del pueblo israelita y su bienestar se hallan en la unión íntima y espiritual con su Dios, y en el cumplimiento de los preceptos de su Ley.

LAS TRES CIUDADES

Entonces Moisés hizo separar tres ciudades de este lado del Jordán, hacia el nacimiento del sol, 4:41

Esta parte, desde el versículo 41 hasta el fin del capítulo, constituye una interrupción entre el primero y segundo discurso de Moisés.

Algunos exegetas piensan que este relato no está en su lugar apropiado, pero otros dicen que sí lo está, y que Moisés siempre tuvo en el pensamiento apartar las tres ciudades, pero solamente ahora pudo realizarlo.

Separó las tres ciudades de refugio de la Transjordania a pesar de que, según afirma el Talmud (Macot 9), éstas no podían servir para la finalidad a que estaban destinadas hasta que separasen también las otras tres en la tierra de Canaán.

Los hombres justos cumplen las buenas obras cuando tienen la posibilidad de hacerlo, aunque hayan de servir para más tarde.

Cualquier otro jefe espiritual igual a Moisés, hubiese estado satisfecho con la grandiosa obra realizada hasta el momento, pero él lucha hasta el último día, hasta la última hora, por el futuro de su pueblo.

RECORDAR Y GUARDAR EL SHABAT

Guardarás el día del sábado para santificarlo, como el Eterno, tu Dios, te ha ordenado. 5:12

En esta parashá, Moisés menciona los diez mandamientos con ligeras modificaciones en relación a los que proclamó el Eterno en el monte de Sinaí, pero en el cuarto mandamiento, en lugar de **Zajor et yom hashabat lekadeshó** (recordarás el día de Shabat para santificarlo), dijo: **Shamor**, etc. (guardarás el día de sábado para santificarlo).

El Talmud afirma que no fue Moisés quien cambió la palabra zajor por shamor, sino que Dios había pronunciado las dos palabras de una sola vez, lo que constituye un milagro incomprensible para el ser humano.

Haciendo alusión a esto, el poeta Shelomó Halevi el Kabetz dice en su famosa poesía Leja Dodí, que se canta en el ritual del viernes por la noche:

Shamor vezajor bedibur ejad, hishmianu
El hameyujad (guardar y observar (el Shabat) nos hizo oír el Dios único en una sola palabra).

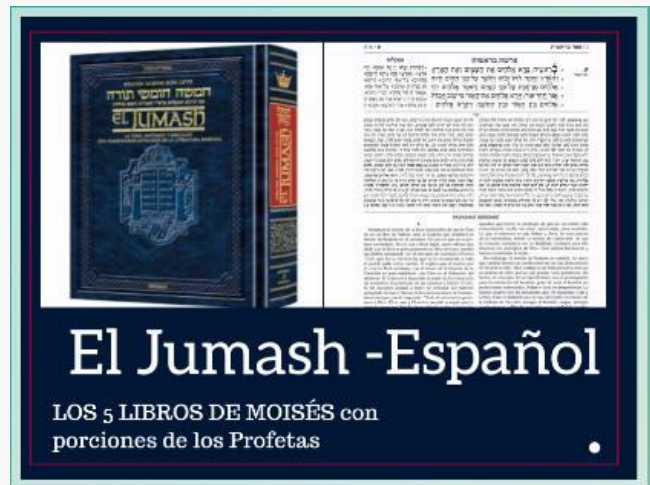
Los preceptos negativos del Decálogo no deberán ser traducidos sino en futuro simple: "no matarás, no robaras", etc.

No se trata de una ley, una disposición, un "imperativo" que el hombre debe

cumplir, sino de una educación integral en la que el precepto se convierte en parte natural de su personalidad, y que el hombre observa instintivamente.

Nuestra fe nos ordena creer que estos sublimes mandamientos fueron dictados por inspiración divina.

En realidad, si no procedieran de las alturas, no habrían existido desde hace más de tres mil años hasta hoy, contribuyendo a la moralización, progreso y ennoblecimiento de casi toda la familia humana.



COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

YESHAYAHU 40: 1-26

El Shabat que viene inmediatamente después de Tisha Be Av se denomina Shabat Nejamú, el Shabat de Consolación.

Se llama así por la primera palabra de la Haftará de esta semana: "Consuela, consuela a Mi pueblo dice vuestro Dios"

El Profeta le recuerda al pueblo que ha llegado a término la época del Exilio de Jerusalén.

El Midrash nos dice que Hashem le pide a Abraham que consuele a Jerusalén, mas sin éxito.

Luego les pide a Yitzjak, a Yaakov y a Moshé, con igual resultado.

Por fin, el Propio Hashem viene a consolar a la Ciudad Santa.

PIRKE AVOT

PEREK 4

*"A quién se considera un hombre sabio?
Al que aprende de todos." Ben Zomá
(Avot 4:1)*

Junto con la educación que tu recibes de la sabiduría de otros está también la lección que ganas de cualquier encuentro con otra persona.

Si vez una positiva cualidad en el otro te inspirará para emularlo.

Si vez algo no correcto en el otro te producirá rechazo y serás cuidadoso en alejarte de él y evitarlo.

También puedes aprender mucho de los cumplidos de tus amigos y de la crítica de tus enemigos.

Si se te adjudica una cualidad que realmente no tienes harás lo posible para desarrollarla en función de ser merecedor de esa admiración.

Escucha cuidadosamente la crítica de tus enemigos y aprenderás mucho sobre los defectos que tienes que mejorar.